

## Friedrich Katz 1927-2010

### I



El Dr. Friedrich Katz fue, sin duda, uno de los historiadores extranjeros que más contribuyeron al conocimiento y difusión de la historia de México, en la segunda mitad del siglo XX. Fue hijo único del matrimonio formado por Leo y Bronia Katz. Nació en Viena, Austria, en 1927, aunque sus primeros años transcurrieron en Berlín. A la llegada de Adolfo Hitler al poder en 1933, los miembros de la familia Katz se trasladaron a París, ahí concluyó Friedrich sus primeros estudios. Poco después, su padre fue expulsado de Francia por participar en diversas actividades antifascistas, razón por la cual la familia se estableció durante un tiempo en Nueva York. Posteriormente, los Katz fijaron su residencia en México. Gobernaba en ese entonces el general Lázaro Cárdenas, quien mantenía una política de puertas abiertas a los perseguidos políticos. El joven Friedrich continuó su formación escolar en México, al quedar inscrito en el Liceo Franco Mexicano. Según el testimonio que nos da el historiador John H. Coatsworth, “La familia escogió el Liceo porque Friedrich ya se expresaba en un francés fluido y apenas empezaba a aprender el español. Las escuelas alemanas todavía eran pro-nazis y antisemíticas por lo que estaban vedadas para él. Irónicamente el amor de Friedrich Katz hacia México y su pasión por la cultura y la historia comenzó a desarrollarse mientras aún hablaba alemán en casa y francés en el aula, y cuando vivía entre refugiados europeos preocupados

por una conflagración mundial que nunca afectó a México directamente”.

Al concluir sus estudios en el Liceo en 1945, Katz radicó en Nueva York y con la ayuda de amigos logró inscribirse en el Wagner College, en Staten Island, para continuar su preparación humanística. Por esas fechas, ya había incorporado a su formación el inglés, además del alemán, francés y español. En 1948 regresó a México para inscribirse en los estudios de historia que se impartían en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. De esa forma comenzó su carrera de historiador. Luego viajó a Austria para cursar el doctorado en la Universidad de Viena, en la que se doctoró en 1954 con un estudio acerca de Las relaciones socioeconómicas entre los aztecas de los siglos XV y XVI. Esta investigación se publicó en alemán en 1956 y una década después, fue traducida al español. “Esta obra fue innovadora, sigue diciendo Coatsworth, ya que ubicó las diferencias arqueológicas y antropológicas de la sociedad azteca en un contexto histórico. Katz planteó cuestiones fundamentales acerca de la evolución de la sociedad azteca, cuestiones que invitaban a comparar la historia de otras sociedades antiguas y premodernas. Con el tiempo, el interés de Katz por la historia comparativa lo llevó a estudiar la estructura y evolución sociales de las culturas Maya e Inca de la América Precolombina. El resultado fue su monumental obra sobre las sociedades prehispánicas: Las culturas precolombinas, con su controvertida conclusión (entre otras), de que la sociedad azteca, más que ninguna otra en América, tenía una evolución comparable a la de las sociedades de Europa Occidental en la época de la conquista”.

En esa etapa inicial surgieron otros trabajos: “Las antiguas civilizaciones de América”, “Cuzco y Tenochtitlán” y “La nobleza indígena y la conquista española”, fruto de su creatividad intelectual durante casi dos décadas. Como alguna vez llegó a expresar el propio Katz, en este periodo de su vida su principal preocupación fue descifrar aspectos relacionados con las transformaciones sociales de los pueblos americanos desde la antigüedad, “el primero de estos problemas se refiere a la naturaleza, la forma de que las revoluciones, así como el

impacto que han tenido, a este aspecto México es singularmente interesante. Todas sus principales transformaciones sociales se han vinculado con las revoluciones sociales campesinas. Cuando los españoles entraron en México, miles de indios se opusieron a la ley azteca porque creyeron erróneamente que los conquistadores españoles establecerían una sociedad más libre y mejor. Tres siglos después, cuando los movimientos de independencia asolaban a la América española, sólo en México este movimiento coincidió con un levantamiento popular campesino. Cincuenta años después, la invasión francesa provocó de nuevo una resistencia popular masiva en las que las guerrillas agotaron al ejército francés, considerado entonces como el más poderoso del mundo, obligándolo a retirarse de México, por último, la Revolución Mexicana de 1910-1920, fue el movimiento popular y campesino más grande de la historia Latinoamericana”.

## II

En las décadas siguientes, Friedrich Katz se sintió atraído por el movimiento social que desembocó la Revolución Mexicana. Según Coatsworth, este interés de Katz por estudiar el movimiento social más importante de la historia del México moderno, se inició desde su arribo a México. “Al llegar a México en el momento de despertar la Reforma Agraria Cardenista, Katz descubrió una revolución en la que las voces campesinas persistían, casi milagrosamente, mucho después de que las grandes batallas terminaran. Persistían no sólo porque los campesinos mexicanos se negaban a callar, sino porque sus necesidades habían adquirido, como resultado de la revolución de 1910-17 (en la que los movimientos agrario y popular sufrieron grandes fracasos), un alto grado de legitimidad moral en la sociedad mexicana, los acontecimientos recientes sugieren que ese fenómeno continúe fluyendo en la mira del México moderno, aun hoy”.

El manifiesto interés de Friedrich Katz por los movimientos campesinos en México, desde la época prehispánica hasta el siglo XX, se resume en tres brillantes ensayos: “Las revueltas rurales en Méxi-

co”, “Las rebeliones rurales en el México precortesiano y colonial”, “Las rebeliones rurales a partir de 1810”, escritos para la antología *Revueltas, rebelión y revolución, la lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX*. Otro escrito que tiene que ver con la temática antes referida es *La servidumbre agraria en México en la época porfiriana*, que fue publicado por primera vez en 1976 en la Colección Sep Setentas y ha sido reeditado en varias ocasiones por la Editorial Era. En esta obra no sólo dio a conocer el referido estudio, sino también seis testimonios de viajeros europeos que hablan sobre las condiciones sociales que prevalecían en el medio rural mexicano, especialmente en las haciendas, durante el último tercio del siglo XIX. Esta lectura nos resultó muy provechosa a quienes a fines de la década de los setenta, como estudiantes de la Escuela de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, nos interesábamos en esas temáticas.

### III

Como se ha mencionado, una de las líneas de investigación desarrollada por Friedrich Katz es la que tiene que ver con la Revolución Mexicana. Sobresale en ese sentido *The Secret war in Mexico*, editada en 1982 por la Universidad de Chicago, misma que fue traducida y publicada en México en dos volúmenes por la Editorial Era. Esta obra fue considerada como una novedad metodológica e influyó en el trabajo de otros historiadores. Se trata de “una aportación histórica de primer orden, -en la que- los sucesos que cobran vida en sus páginas podrían servir de material básico para algunas novelas de espionaje. Pero lejos de la ficción, la obra de Friedrich Katz contribuye a un conocimiento más preciso del desarrollo de la Revolución Mexicana hasta la caída de Carranza”.

Con base en documentos localizados en distintos acervos alemanes, austriacos, franceses, cubanos, españoles, británicos, norteamericanos y mexicanos, poco explorados con anterioridad, Katz desentraña en *La guerra secreta en México* las labores de espionaje y el interés de ciertas naciones por influir en el curso del movimiento

revolucionario. “Sobre la arena mexicana, los intereses contradictorios de las grandes potencias se disputaron hasta 1910 la predominancia económica. Luego en los primeros años de la lucha armada, la diplomacia secreta ocupó un lugar preponderante. México se convirtió así también en ese campo, en un verdadero laboratorio de experimentación de las diversas armas políticas de enfrentamiento entre las potencias. Esas armas, más o menos mortíferas según las condiciones, se utilizarían posteriormente en diversos escenarios nacionales. En México, durante la Primera Guerra Mundial, -que coincide con la etapa final del movimiento revolucionario mexicano-, las más usuales fueron el espionaje, la diplomacia secreta, la desinformación y el sabotaje. Esta obra, que es también un aporte a la historia diplomática de la primera guerra mundial, posibilita una reinterpretación de la Revolución Mexicana”.

En el primer volumen, Katz se refirió a las influencias de Europa y Estados Unidos en el movimiento revolucionario, y en el segundo hizo un seguimiento pormenorizado de las circunstancias políticas y económicas que se vivían en el país. Recuérdese, por ejemplo, que en ese entonces se daba el conflicto bélico internacional conocido como la Primera Guerra Mundial. La Guerra Secreta en México es, sin duda, el más profundo y mejor documentado estudio que se produjo en el siglo XX sobre la Revolución Mexicana. Es un texto que revela a su autor como el historiador mejor documentado sobre el primer gran movimiento social del siglo XX.

En los años siguientes, el trabajo intelectual de Friedrich Katz se orientó a dar continuidad a un viejo proyecto que había tocado tangencialmente en diversos momentos. Le llamaba la atención Francisco Villa, uno de los grandes protagonistas de la Revolución Mexicana. El resultado fue un libro que lleva por título *Pancho Villa*, que, al igual que *La Guerra Secreta en México*, es un texto bien fundamentado, en el que se entrecruzan las versiones legendarias del personaje y los testimonios concretos acerca de su vida y andanzas. A Katz le interesaba, principalmente, “Distinguir los hechos de la ficción y la verdad de la leyenda, en relación con los primeros años de



Friedrich Katz

Villa -en los que- se requiere no sólo de un examen de todos los documentos contemporáneos y una evaluación crítica, tanto de las memorias de Villa como las de sus contemporáneos, sino entender el ambiente en que vivió antes de la Revolución, en el de la frontera norte de México, sobre todo en el Estado de Chihuahua. En aquella región tenía una historia muy distinta en muchos sentidos a la del resto de México; allí el heroísmo y la crueldad sanguinarias se mezclaban de modo inexplicable y violento”. Es indudable que el historiador logra recrear tanto la vida del revolucionario norteno, como el ambiente social que lo rodeó. Eso hace de Pancho Villa, la mejor y más completa biografía que se haya escrito hasta ahora sobre ese personaje contradictorio y mítico.

#### IV

Además de sus investigaciones y sus libros, Friedrich Katz también debe ser considerado como formador de nuevas generaciones de historiadores. Ejerció el magisterio en instituciones universitarias de Austria, México y Estados Unidos. También se desempeñó como profesor en la Universidad Humboldt de Berlín y en la Universidad de Viena. En México desarrolló labores docentes y de investigación en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la Universidad Iberoamericana y en El Colegio de México. Sin embargo, su trabajo docente lo realizó durante mayor tiempo en el Departamento de Historia de la Universidad de Chicago, al que se incorporó en 1971. En esta última institución, según observa John H. Coatsworth, Friedrich Katz “encontró la Universidad de Chicago estimulante y a su gusto; sus años en ella han sido extraordinariamente productivos. No obstante, lo más impresionante de su trabajo desde que se mudó a Estados Unidos es su coherencia y consistencia con su obra anterior. No volvió a su interés por la historia precolombina, pero continuó su devoción por la historia social y la política exterior del periodo de la Revolución Mexicana. Antes de mudarse a Chicago ya había empezado a estudiar a Pancho Villa y el movimiento villista. Residir en Chicago le facilitó a Katz llevar a cabo su investigación en México y Estados Unidos; lo acercó a otros historiadores de México y América Latina, incluyendo a los muchos graduados que se congregaban en Chicago para estudiar con él”.

En la Universidad de Chicago, Katz dirigió durante varios años un Seminario de Estudios Mexicanos para estudiantes de doctorado, que contribuyó a fomentar entre los historiadores norteamericanos el interés por diversas temáticas relacionadas con la historia de México. Un buen número de tesis, algunas de ellas convertidas ya en libros, son el resultado de sus enseñanzas. De igual manera, en el Departamento de Historia de la Universidad de Chicago, escribió varios artículos sobre la historia mexicana, entre los que sobresalen:

“Los hacendados y la Revolución Mexicana”, “Pancho Villa y el ataque a Columbus, Nuevo México”, “De la alianza a la dependencia. Formación y deformación de una alianza entre Villa y Estados Unidos”, “Villa, el gobernador revolucionario de Chihuahua”, “La revolución asediada” y “México y Austria en 1938”, que después fueron publicados en algunas revistas especializadas y recogidos hace una década en su libro *Ensayos Mexicanos*, editado en México por Alianza Editorial en 1994.

A los textos anteriores se suman otros más, dados a conocer en prestigiadas revistas como *Historia Mexicana* (El Colegio de México), *Revista Mexicana de Sociología* (Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México), *Revista de Estudios Políticos, Ciencia y Sociedad* (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo), *Geschichte Und Gesellschaft*, *Hispanic American Historical Review*, y en obras colectivas coordinadas tanto por el autor como por otros colegas, destacándose: “México y la política petrolera en los años de 1876 a 1913”, “Pancho Villa y la Revolución Mexicana”, “La última gran campaña de Francisco Villa”, “Los motivos agrarios de la revolución en Chihuahua”, “Un crítico de la Revolución Mexicana”, “Tres guerras internacionales en México”, “La corrupción y la Revolución Mexicana” y “El papel del terror en la Revolución Rusa y en la Revolución Mexicana”, por lo que se refiere a los publicados en español.

Desde luego que hay que agregar los publicados en inglés y alemán: “Pancho Villa as Revolutionary Governor of Chihuahua”, “México: Restored Republic and Porfiriato, 1867-1910”, “From Alliance to Dependency: the formation and deformation of an Alliance between Francisco Villa and the United States”, “Zum Werdegang der Nachkommen von Azteken, Inka und Maya seit der spanischen Eroberung”, “The demise of the old order on Mexico’s Haciendas 1911-1913”, “The agrarian policies of Emiliano Zapata, Francisco Villa and Venustiano Carranza”, “México, Gilberto Bosques and the Refugees”, “Unterschichten, Staat und Revolution: México im 19und 20 Jahrhundert”.



Por estas razones, y muchas otras más, como el hecho de que Friedrich Katz haya mantenido en los últimos años estrechos vínculos con los migrantes michoacanos en Illinois, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, le otorgó en junio de 2004 el Doctorado Honoris Causa. En esa ocasión, el Dr. Katz compartió el máximo reconocimiento que otorga nuestra Casa de Estudios con el Dr. David Brading y el Dr. Enrique Florescano y con ellos compartió un acto académico que tuvo lugar en el Instituto de Investigaciones Históricas, sus vivencias y reflexiones sobre la historia de México y la formación de las nuevas generaciones de historiadores. Por noticias que han circulado en los medios de información en los últimos días, nos hemos enterado del fallecimiento del Dr. Katz, ocurrido en la ciudad de Philadelphia, el 16 del mes de octubre. Sirvan estas líneas para reconocer lo mucho que debemos a los esfuerzos intelectuales y a las enseñanzas de este destacado historiador que con gran convicción se interesó en desentrañar las profundas raíces de la Revolución Mexicana.

Gerardo Sánchez Díaz  
Instituto de Investigaciones Históricas  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo